

Si Xoo
MA

40

MÉXICO 2024



TRASCENDER BONITO

FAISY

EDITORIAL

Queridos lectores,

En esta edición número 40, tenemos el honor de presentar en portada a Faisy, un artista cuya versatilidad y carisma han dejado huella en la industria del entretenimiento. Desde sus primeros pasos hasta su consolidación como figura entrañable, Faisy nos comparte sus ideas sobre el valor de trascender “desde lo bonito”, logrando armonizar humor, autenticidad y conexión genuina.

Además, esta edición reúne voces de diversos ámbitos que también apuestan por desafiar los límites y celebrar la autenticidad. Héctor Jiménez nos ofrece una mirada íntima a su carrera, mientras Paola Gómez nos revela el esfuerzo y la pasión que demandan los escenarios. Martín Altomaro nos comparte su trayectoria en la actuación, y Andy Zuno reflexiona sobre su camino en el teatro y la música. Cada entrevista es un recordatorio de que el arte, en sus distintas formas, es un puente hacia el crecimiento y la conexión.

Esperamos que disfruten de esta edición tanto como nosotros al construirla. Que cada historia aquí narrada inspire sus propios sueños y recuerden: “Todes merecen la oportunidad de volar”.

Con orgullo,
DIXPA team

DIRECTORIO

- Director Editorial**
iEve González
- Coordinador Editorial**
Carlos Yabib
- Jefe de Producción**
Roger SH
- Jefa Información Web**
Mariana Celis
- Marketing Manager**
Nelly Zava
- Equipo Editorial**
Ricardo *Anima* López
Armando Barroka
Martin Chukunu
Erick de la Cruz
Sally Talavera
- Colaboradores**
Edgar González
Christel klitbo
Regina Moreno
Mago Reyes
Carla Soto
David Sula
Alan Tinajero
Andrés Velasco
Minerva Velasco
Karolina Ulloa
- Corrección de Estilo**
Estefanía Arista
- Diseño Editorial**
Studio Shulo

AGRADECIMIENTOS

Patty González, Juan Carlos Ayvar,
Gimnasio de Arte y Cultura,
y Art Pro Make Up

Portada

- Foto:** iEve González
- Grooming:** Yess del Ángel
- Styling:** Omar Valle
- Asistente Styling:** Yunuen Villanueva
- Asistente Foto:** Ricardo *Anima* López
- Prod:** Roger SH

Contacto

info@dixpamag.com
gerencia@dixpamag.com

ÍNDICE

04

Calendaria

06

Ven vamos a dar cringe

11

Héctor Jiménez

22

Paola Gomez

32

Faisy

47

Xochiquetzal

54

Martín Altomaro

65

Andy Zuno

76

Equestre Pineda

80

Cotorritos

83

Tips en Blanco

90

Skincare para invierno



CALENDARIA



DUNE: La profecía

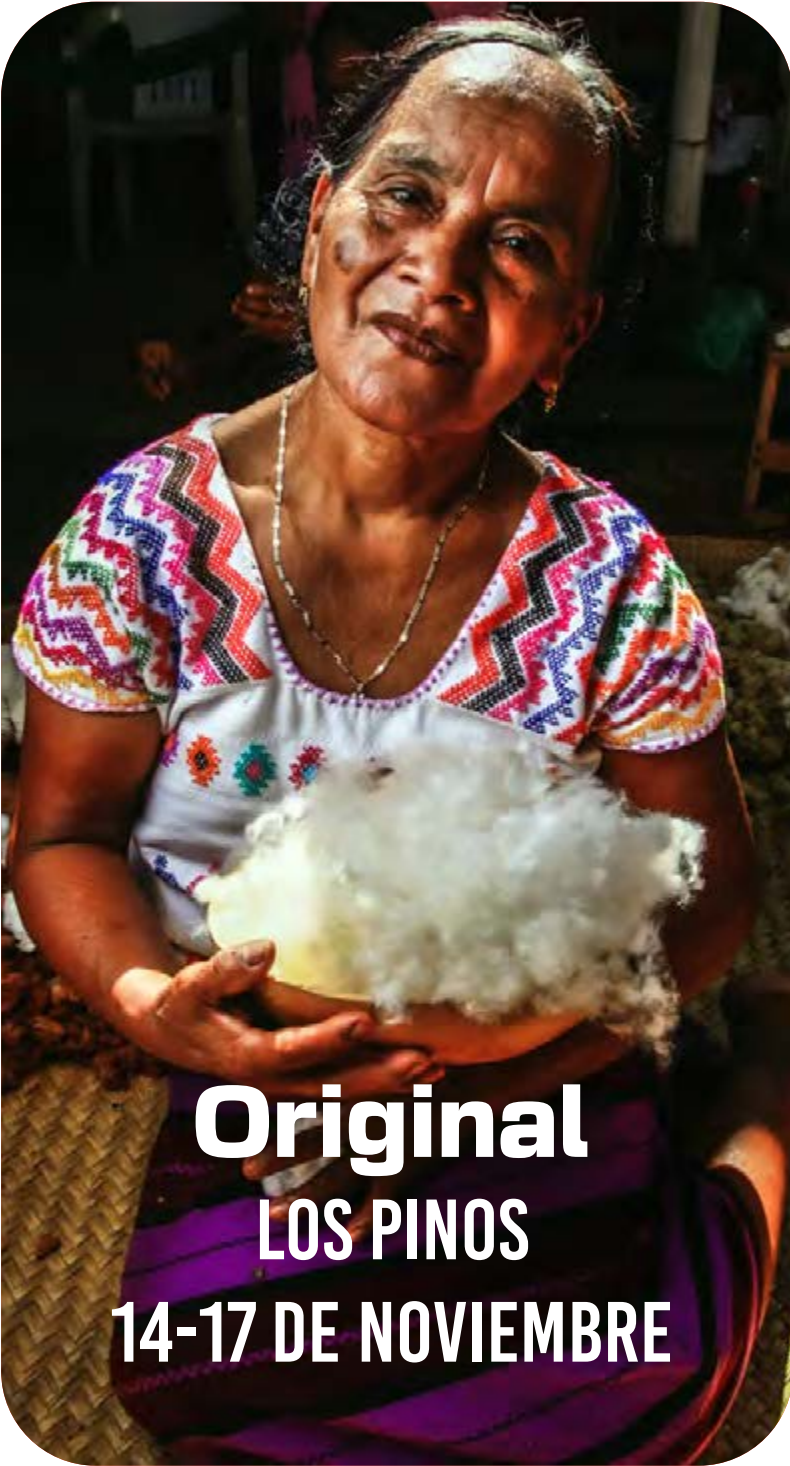
MAX | 17 DE NOVIEMBRE



St. Vincent

todos nacen gritando

MUSIC APPS | 15 DE NOVIEMBRE



Original

LOS PINOS

14-17 DE NOVIEMBRE



Ángela Gurría. Señales

BELLAS ARTES | NOVIEMBRE-ENERO



**CLOTILDE JIMÉNEZ:
LA GRUTA.**

MUSEO JUMEX | HASTA 1 DE DICIEMBRE



WICKED

CINES | 21 DE NOVIEMBRE



Ojitos de huevo, T2

NETFLIX | 20 DE NOVIEMBRE



**Danna:
Tenemos Que Hablar**

DISNEY+ | 27 DE NOVIEMBRE

FULL*

PROGRAMA INTEGRAL DE
FORMACIÓN FOTOGRÁFICA



**- INSCRIPCIONES
ABIERTAS**

**WWW.GIMNASIODEARTE.COM
@GIMNASIODEARTE**



**ESCUELA
SUPERIOR
DE CINE**

GIMNASIO
ESCUELA DE FOTOGRAFIA
& ARTES VISUALES

VEN VAMOS A DAR



CRINGE

Por
Regina Moreno

Pinturas
Rey Conejo

La palabra *cringe*, “pena ajena o vergüenza ajena”, de acuerdo con la inteligencia artificial de Google, se ha convertido en la protagonista de tantos, tan sentidos y necesarios memes en épocas recientes. Hay quienes parecíamos vivir a través de ellos, en un intento de romantización, de darle forma a nuestra realidad o acoplarla a un meme o al siguiente, sin importar si es algo positivo o negativo. ¿No les parece que los memes son la válvula de escape que muchos esperábamos? A veces se sienten como la pieza que hacía falta, ese algo complementario que, además, nos provoca sentimientos. Son conceptos con los que nos identificamos y que, simplemente, nos quedan o no como la ropa: tan simples y complejos.

Y digo “nos identificamos” porque también pertenezco a la generación milenial, merecedora de todo mi respeto y cariño, que ha tenido que esquivar todo tipo de insultos y ataques durante los últimos años: todo un bombardeo de juicios respecto a las formas de pensar y vivir nuestras vidas. Vidas que, por cierto, en el centro buscan darle la vuelta al orden capitalista para usarlo a su favor, a veces inconscientemente, porque saben/sabemos ya la trampa. Esta “generación de cristal”, con este mote tan arcaico, tan pesado, tan resentido, es una de las más familiarizadas con los memes: estas cosas que, todavía, logran sentirse como nuevas formas de expresión, nuevas unidades de sentido para la realidad acelerada en la que vivimos, que se alimentan de nuevos acontecimientos y sentimientos colectivos en la línea del tiempo de la historia. Los memes surgen y se multiplican para expresar, para nombrar una nueva categoría en el presente de algo que, a veces, ya todos sabíamos que existía, que ya todos conocíamos, pero que no lo habíamos traído al plano de la acción o la representación concreta. Los memes son autorreferencias de la realidad y sinceramente, los amamos. O levante la mano quien diga no: desde aquí los vemos.

Pido disculpas si esta reflexión inicial fue solo una excusa para decir que el *cringe* es uno de tantos temas abordados en los memes, pero es que vale la pena ubicarnos en las condiciones materiales del tiempo y el espacio para elevar este concepto memero que es el *cringe*, a categoría de análisis social.

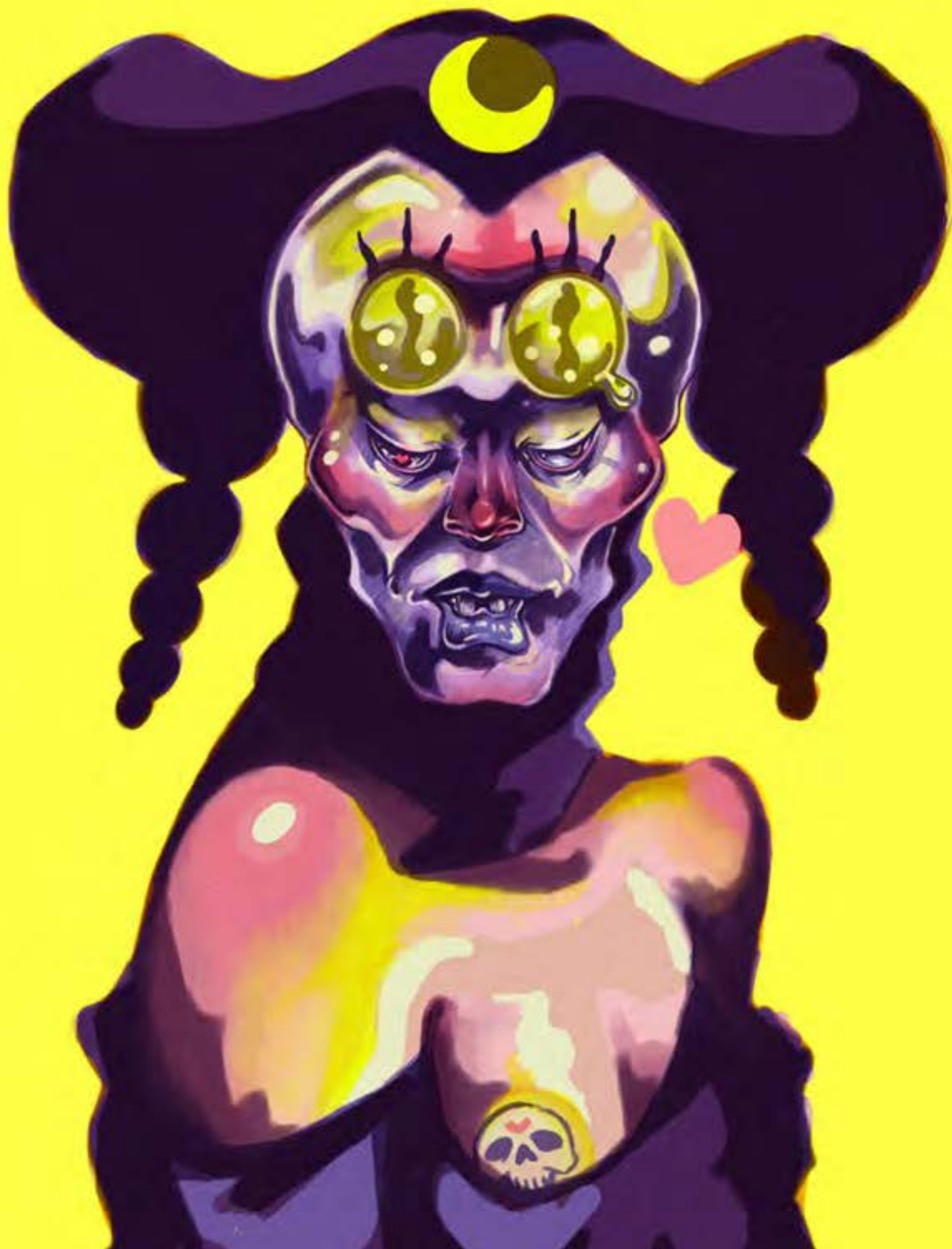
¿Qué les parece? Así como somos críticos, chefs, modistas y opinólogos todológicos, también somos sociólogos y, quizá, hasta antropólogos. Con la intención de explicarlo lo más adecuadamente posible, necesitamos el juicio analítico en intensidad máxima. Y sí, seguro habrá niveles más bajos para intensear durante algunas páginas sobre otras cosas simples, pero abusando del dicho de Ca7riel y Paco, “la que puede, puede”.

Espero no mentir al afirmar que nuestra perspectiva, así como la forma en que atravesamos la vida, está estrechamente relacionada con nuestra identidad: ambas, en un sentido ideal, son expresadas mediante opiniones, formas de vestir, acciones, reacciones y demás, pero si fuera tan fácil mostrarnos auténticos, el *cringe* se quedaría, como concepto, a la deriva. Existe cierta percepción de que la sociedad es, hoy en día, más abierta, pero aún parece que nos escondemos y solo expresamos nuestro ser libremente de vez en cuando o en condiciones de máxima confianza. Aún nos reservamos para decir lo que pensamos, para vestir como nos gusta, bailar como nos gusta, y hasta amar

como nos gusta por miedo al “qué dirán”. Muchas veces sufrimos de pena y emociones contenidas por no actuar como en verdad nos nace, por el miedo a ser rechazados.

Hay que desenmascarar al malo como en Scooby-Do para darnos cuenta de que, en el fondo, es el statu quo y las reglas del orden y el decoro social quienes están detrás de todo. La misma idiosincracia que nos llama “generación de cristal” es la misma que pareciera imponer qué sí usar y qué no, qué sí decir y qué no, con quién sí salir y con quién no, cuándo nos estamos comportando “correctamente” y cuándo estamos dando *cringe*. Hagamos la precisión de que hay momentos donde dar *cringe* o no nos importa o no parece ser tan grave, pero ojo porque todo cambia cuando estamos en una situación en la que decidimos frenarnos, sabiendo que íbamos a disfrutar la consecuencia de nuestros actos, como consecuencia de la pena ajena. Muy probablemente estaremos reaccionando a favor del orden preestablecido de las reglas, “el deber ser” o el “qué dirán”: todos primos hermanos del *cringe*.

Los patrones que buscan condenarnos a la medida, a permanecer a la defensiva, que nos apachurran y mancillan nuestro deseo e ilusión de darnos a conocer tal como somos, hay que decirlo: provienen, todos, del orden patriarcal. No debemos soslayar que este es amante del orden y el control, que la libertad de decisión respecto de



nuestra persona nos aleja de ser agentes de consumo. En especial porque, en la medida en la que somos libres y descubrimos el poder y la autonomía de nuestro andar por el mundo a displacencia, nada de eso le conviene al capitalismo: génesis del patriarcado y el sistema de dominación dentro del que interactuamos todos los días.

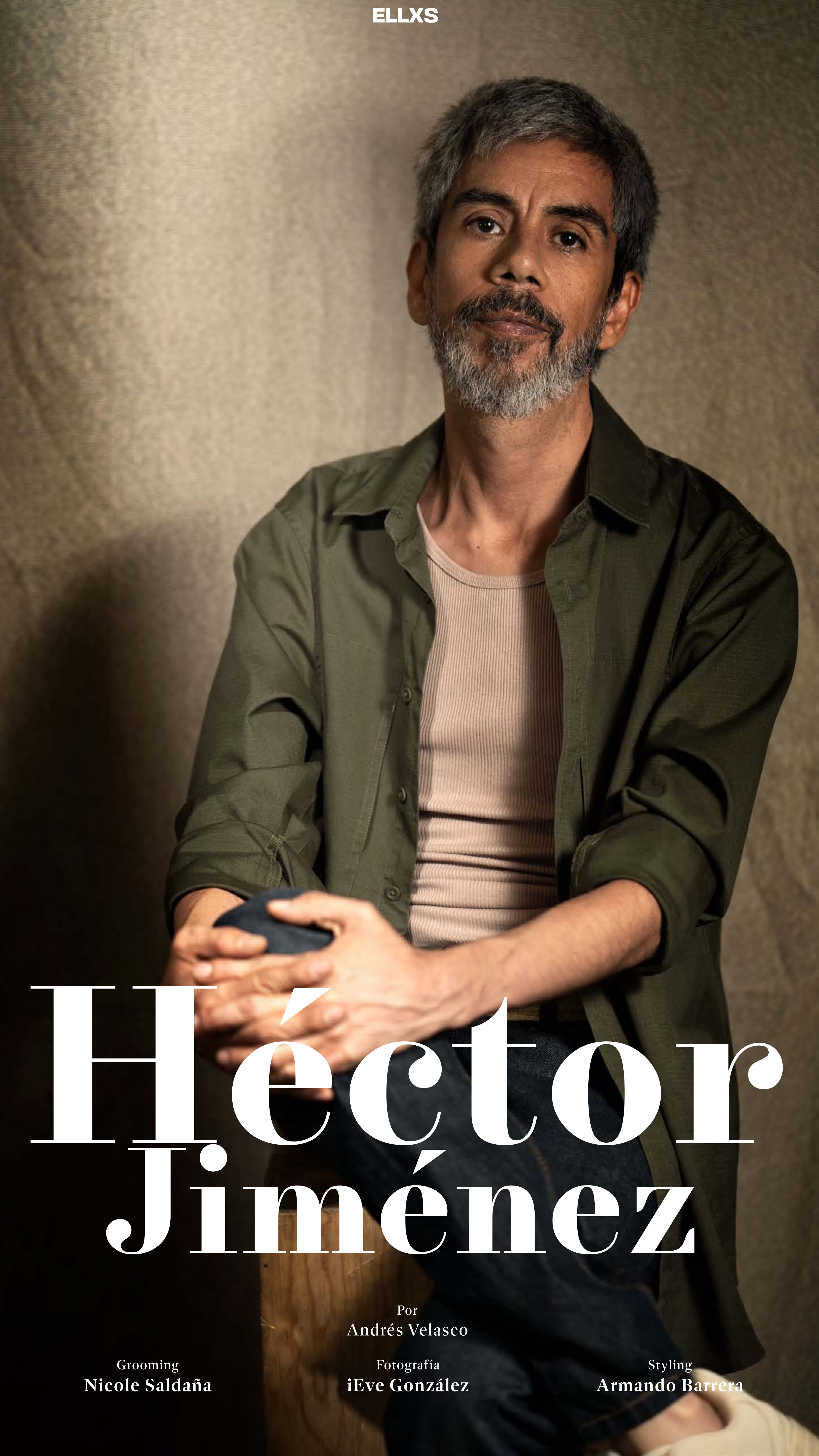
Me pregunto qué hubiera pasado si Freddie Mercury, Elton John, Prince, Janis Joplin o Amy Winehouse le hubieran temido al *cringe*. Sin duda alguna, el mundo sería menos brillante sin esas expresiones auténticas de contracultura, que es el sentir mismo de lo que una gran parte de la sociedad llevamos dentro: ese grito enojado por defender el derecho de ser quienes queremos ser. No por nada el caminar por la calle y ser espectadores de la libertad

es un respiro, un erizarse la piel frente a ombligueros, pelos fosforescentes, piercings, calzones de fuera, zapatos gigantes, pantalones rotísimos, botas vaqueras de colores, uñas larguísimas, carcajadas estruendosas, tatuajes, looks coquettes, aesthetics y todos los demás que quieran enlistar.

Bendita sea la música, las ciudades progresistas, la autogestión, la apertura de pensamiento, la amistad, la risa, los festivales de música, la vida nocturna, la belleza de lo diferente, los viajes, la diversidad sexual, los pensamientos anarquistas, pacíficos. Y bendito lo cotidiano, lo accesible, lo sencillo, lo que nos permita tener la conciencia suficiente para tender la mano e invitar a dar mucho *cringe* a quien lo necesite o aún se sienta atrapado entre los moldes, las virtudes y el recato.

ja dar
cringe!

ELLXS



Héctor Jiménez

Por
Andrés Velasco

Grooming
Nicole Saldaña

Fotografía
iEve González

Styling
Armando Barrera

*Agárrate,
que va
a estar
bueno
el viaje*



En esta entrevista, Héctor Jiménez, con una carrera que abarca teatro, cine y televisión, nos ofrece una reflexión sincera y profunda sobre su camino en la actuación. Desde sus inicios en los festivales escolares hasta su consolidación como un rostro reconocido en la pantalla grande, Jiménez revela la humildad y el arduo trabajo que lo han acompañado en cada paso. Es un hombre que ha construido su carrera entre México y Estados Unidos, sorteando las complejidades de la industria y encontrando en cada proyecto una oportunidad de aprendizaje. Su estilo desenfadado y directo, salpicado de anécdotas sobre colaboraciones con figuras icónicas y experiencias en sets internacionales, nos recuerda que detrás de cada personaje existe una dedicación constante y un respeto inmenso por el arte de actuar.

Andrés Velasco - Me gusta comenzar preguntándole a la persona que entrevisto: ¿quién eres y a qué te dedicas?

Héctor Jiménez - Claro. Mi nombre es Héctor Jiménez y soy actor. Me dedico a interpretar personajes tanto en el teatro como en el cine y la televisión.

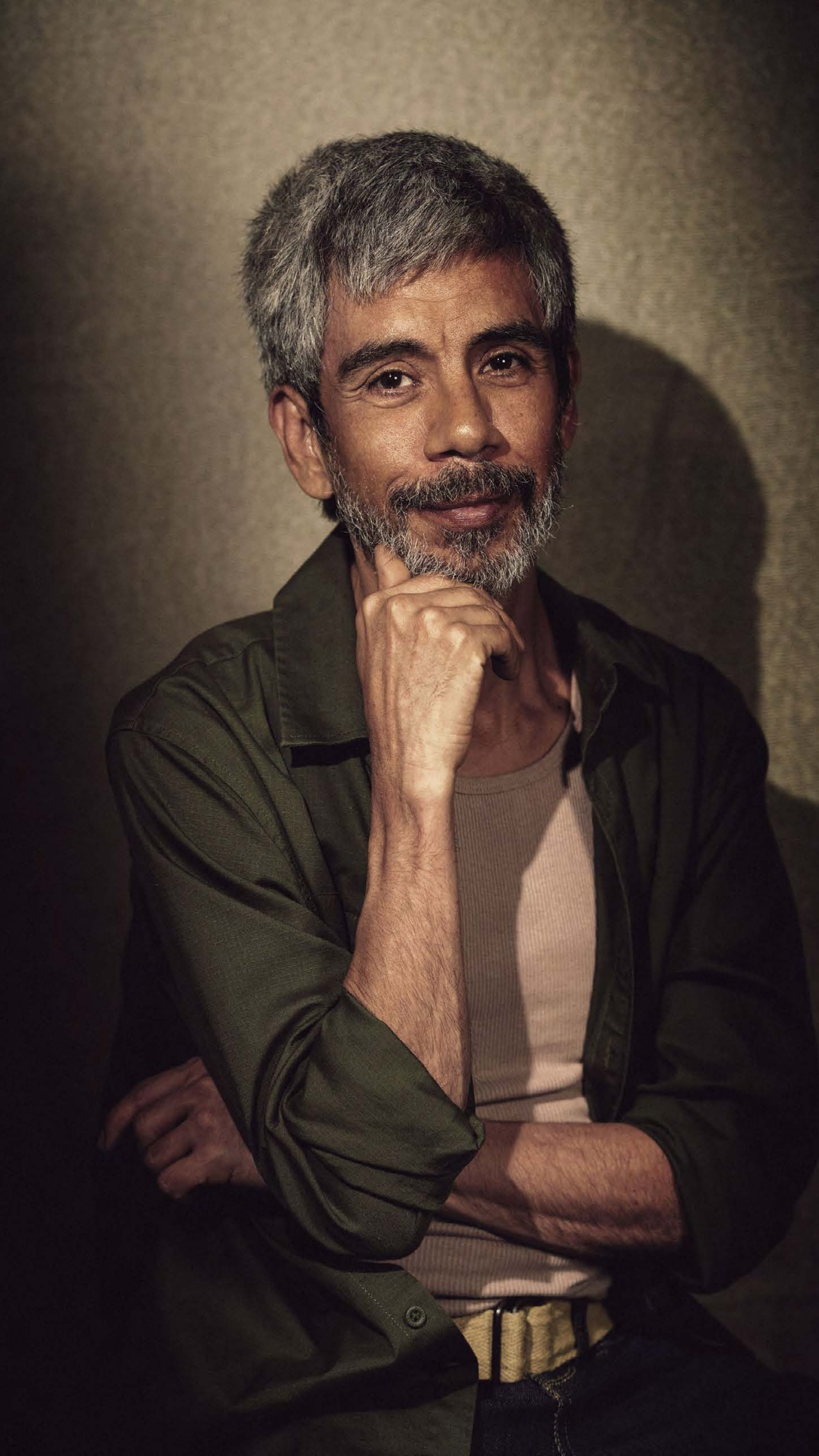
AV - ¿Me puedes contar, Héctor, cómo fueron tus inicios en la actuación?

HJ - Yo creo que, como muchos de nosotros, lo hacía sin darme cuenta en la escuela o en todos los festivales de ella. No fue sino hasta después que me di cuenta de que me gustaba actuar: disfrutaba ponerme en los zapatos de otra persona, interpretar personajes y encontré, en el teatro, una pasión inmensa. Empecé haciendo teatro y trabajé como diez años en ese ramo: di esos primeros pasos en Baja California y, después, busqué mis oportunidades para hacer cine porque siempre había tenido la curiosidad de trabajar en él. Entonces, tuve la experiencia de trabajar, allá por el 93, en una película que se llamó *El jardín del Edén*: yo era muy pequeño y quedé encantado con todo el mundo cinematográfico, con todos los departamentos y dije “yo quiero dedicarme a esto”. Seguí haciendo teatro muchos años, pero nunca quité el dedo del renglón y me vine a la Ciudad de México porque, así como sucede ahora, desde hace veintitantos años todo ha estado muy centralizado.

AV - A la mejor como muchos, mi primer acercamiento a tu trabajo fue con *Nacho Libre*: una película que, incluso después de tantos años, tiene a su club de fans y es considerada una película de culto. ¿Qué se siente haber formado parte de un proyecto que, a la fecha, muestra

tantísima vida todavía?

HJ - Es muy bonito porque, al final, es algo que no te esperas. *Nacho Libre* fue mi tercera película: yo empecé con *Los inocentes*, de Luis Mandoqui, y también trabajé en una película de cine de autor, del maestro Ignacio Ortiz, que se llama *Mezcal* y tenía una fotografía espectacular de las locaciones que visitamos en Oaxaca. Entonces, de repente, me llega esta tercera película, que es *Nacho Libre*, y de verdad que me divertí bastante. Yo creo que fue uno de los procesos que más he disfrutado hasta la fecha y me dejó un gran, gran sabor de boca. De hecho, yo seguí trabajando con el director, Jared Hess, en otras dos películas: una de ciencia ficción y una de animación. Es un director superagradable y, respecto a la gente, nunca imaginé el suceso en que se convertiría *Nacho libre*. Jamás imaginé que fuera a conectar con tantas audiencias, especialmente en términos de edades. Gusta a los niños, a los jóvenes, a los adolescentes, a los adultos. Algunos no entienden su humor, pero, bueno, la película ha resistido el paso del tiempo y yo creo que eso es lo más importante. Al final, el tiempo y los gustos de la gente son lo que define qué se queda y qué se va: por lo mismo es tan padre saber que la película todavía tiene vida y está fresca, o que la gente se sigue disfrazando de sus personajes para Halloween. No te podría describir la sensación de que, a casi 20 años de su estreno, un



proyecto donde participé todavía recibía tanto amor.

AV - A lo largo de tu carrera has trabajado con varios actores de renombre en distintos géneros: Jack Black, Yalitza Aparicio, Joaquín Cosío, Tom Sizemore, en fin. ¿Cómo ha sido tu experiencia trabajando con estos grandes compañeros de profesión?

HJ - Pues yo creo que, antes que nada, son seres humanos y, gracias a sus personalidades y sus sensibilidades, la experiencia ha sido muy grata. He tenido la fortuna de trabajar con actores muy, muy padres en Estados Unidos, con leyendas que, desafortunadamente, ya partieron, como en el caso de Tom Sizemore, pero bueno. He participado en proyectos padrísimos a ambos lados de la frontera, con películas muy divertidas y que siempre buscan muestran cómo aprendemos, o no, a convivir pese a las diferencias. Han sido películas muy bonitas, muy inteligentes y que logran lo que logran gracias a gente como Jesse Baget o a leyendas como Héctor Suárez y Pedro Armendáriz. Me siento muy afortunado de haber tenido la oportunidad de trabajar con gente que yo crecí admirando.

AV - Justo, hablando de proyectos, ahorita está por estrenar una nueva película donde apareces: *Wingwalker*. ¿Me puedes platicar de este proyecto?

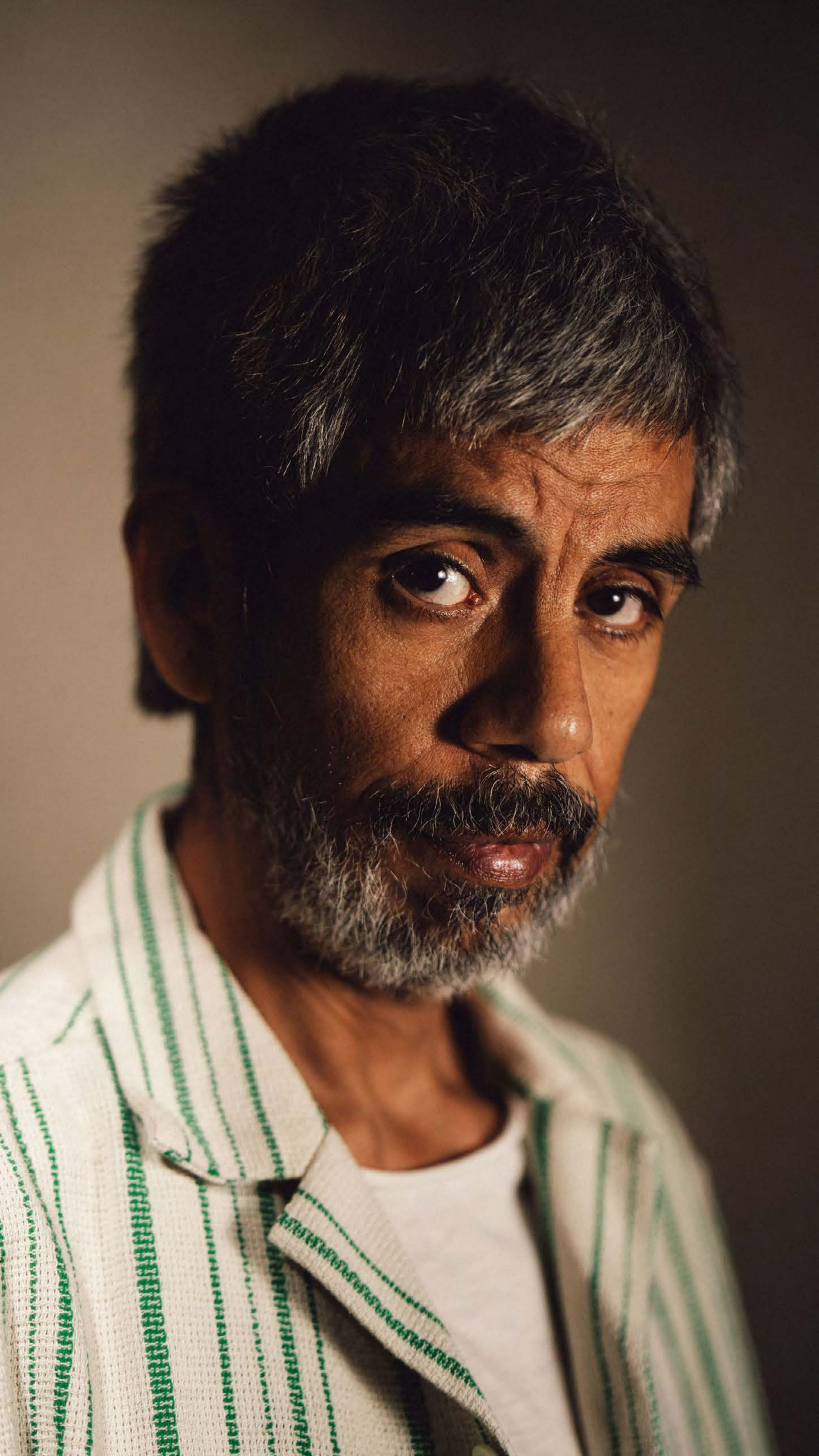
HJ - Es una película de un chavo bien joven, Alonso Alvarez-Barrera. Él ya había dirigido episo-

dios para series de televisión, pero este fue su primer largometraje: es un drama, filmado en Estados Unidos y en Tijuana, y está protagonizado por Omar Chaparro y, dentro del cast, hay actores como Mercedes Hernández. Yo tuve el gusto de compartir parte con ellos en esta película y me tocó ver una proyección en Guadalajara, ya con audiencia. Yo creo que a la gente le va a gustar mucho, sobre todo porque Alonso es un director al que no hay que quitarle el ojo: seguro seguirá creando más y más sorpresas.

AV - Ahora que hablamos de estas grabaciones en ciudades fronterizas, tu carrera se ha desarrollado mayormente entre México y Estados Unidos. Quisiera saber: ¿Te preparas diferente cuando tienes que hacer papeles en inglés o papeles en español?

HJ - Cuando hay tiempo, sí, porque también me ha pasado que se pega una película con otra y no todas tienen un trabajo de preproducción tan grande. En el cine siempre he pensado que uno tiene que ir como libro en blanco: necesitas, sí, tener las bases de tu personaje y tus diálogos en la memoria, pero sabiendo que nada es definitivo hasta que no estás en el set.

Aunque hayas platicado con el director o ensayado con tus compañeros, no será sino hasta que estés en el rodaje de cada escena que podrás evaluar cómo te mueves,



cómo reaccionas e interactúas con tu equipo. Cualquier idea preconcebida que lleves podría no estar en sintonía con el trazo de cámara, con los ángulos, los rebotes de luz o lo cerrado de algún plano. El cine es muy mañoso, diría yo: para hacerlo, necesitas preparación en muchos canales, no únicamente en relación con lo actoral, sino también con la parte técnica y de producción que uno va aprendiendo. Hacen falta nociones de cómo pararse frente a la cámara, cómo llegar a tu marca, cómo no tapar la luz a tu compañero: cosas que parecieran simples, pero necesitan resolverse al mismo tiempo y conforme aparezcan. También, claro, yo siempre lo he pensado como un trabajo de equipo o como un engranaje donde encajan todos los que están involucrados en la pre, pro y posproducción, sin importar cuál sea su tarea o departamento. Siempre hay un trabajo muy, muy grande detrás de cada estreno y solo sale adelante porque un montón de personas dispusieron sus habilidades y su trabajo para cada parte del proyecto.

AV - Por último, si pudieras hablar contigo mismo cuando eras niño, ¿qué te dirías?

HJ - ¿Qué me diría? (silencio) Agárrate, que va a estar bueno el viaje.



EL PEQUEÑO PONI

DE PACO BEZERRA DIRECCIÓN DIEGO DEL RÍO

NATALIA
MORLACCI

FRANCISCO
CELHAY

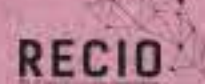
09/OCT AL 18/DIC
MIÉRCOLES 20:15 H – FORO SHAKESPEARE

ZAMORA 7, CONDESA. CDMX

ECHEVAS&CÍA



CCEMx



SHKS
PR

ELLXS



PAOLA GÓMEZ

Por
Armando Barrera

Make Up
Omar Valle

Cabello
Ibrahin Castillo

Fotografía
iEve González

Behind the scenes
Armando Barrera

Styling
Le Kirikou Martin
X Colectivo Creativo de Moda

Producción
Roger SH

*Los sueños se
cumplen, pero
no solo hay
que soñar.*

*Hay que
trabajar para
cumplir tus
metas.*



Sweater de Jean-Paul Lespagnard
Pantalón de Angel Grave

Con una calidez genuina y entrañable, Paola Gómez nos permite adentrarnos en su recorrido artístico y personal. A través de su interpretación de la inolvidable Lupita en *Mentiras* y su participación en proyectos desafiantes como *Agotados*, Gómez demuestra un amor profundo por el escenario. Esta conversación revela a una actriz que, lejos de la perfección idealizada, se muestra como una creadora auténtica, cuyo vínculo con el teatro está lleno de disciplina y aprendizaje. Paola nos invita a ser parte de su entrega que resuena con fuerza en cada actuación y que redefine lo que significa dedicarse al teatro.

Armando Barrera - Me gustaría empezar preguntándote: ¿qué experiencia te ha dejado el acompañar a *Mentiras* a lo largo de los años? Si bien muchos te recordamos en tu papel de Lupita, sabemos que estuviste involucrada en el proyecto desde el montaje de la obra.

Paola Gómez - Sí: yo soy amiga de José Manuel López Velarde desde hace muchos años y, allá por 2009, los primeros borradores de la obra me llegaron de amiga en amiga. José decía: “Estoy escribiendo esta obra, ¿qué te parece el texto?” Y, en aquel entonces, ni siquiera se llamaba así como ahora la conocemos.



Total look de Emilio Bautista

Me encantó lo que leí, confirmándome lo que ya sabía de que José es una persona supercreativa, y ahí empezó mi historia con *Mentiras*. Después de ese ir y venir, José me invitó a participar en un taller de personajes donde yo encarnaría a Dulce: como apenas empezaba todo el movimiento, él recién quería ver si OCESA produciría su proyecto. En fin, fue interesante porque yo venía de hacer *El diluvio que viene* y andaba de pelirroja, entonces le pregunté a José si quería que me pintara el pelo, pero me dijo: “no, no. Me gusta así”, entonces Dulce terminó siendo pelirroja porque yo comencé los ensayos con el cabello así y yo le puse los lentes y tomé algunas decisiones para dibujarla mejor. En fin: se hizo el taller, pasó todo, a todos les encantó lo que vieron, pasamos a las audiciones y yo no quedé seleccionada en la primera ronda. Fue algo muy, muy doloroso, porque no es que lo diera por hecho, pero me sentía parte del proyecto.

Más adelante, Omar Rodríguez, el director residente, me habló y me dijo: “Te van a buscar de *Mentiras*. Quieren contratarte”. Y así entré durante una segunda etapa, ya cuando se habían dado cuenta de que los *tracks* eran muy pesados de cantar y mantener con energía. Todos son personajes que demandan mucha capacidad tanto física como vocal. Al principio, de hecho, me habían considerado como alternativa para Dulce y para Daniela, pero eso cambió cuando notaron que Lupita era un personaje todavía más exigente y más pesado. Estaban proyectadas 6

funciones a la semana y me preguntaron si tenía aprendido algo de Lupita, pero la verdad era que no. Pedí una réplica de audiciones y, ya durante ellas, recuerdo que hice algún chiste entre una actriz y otra que pasaron al casting. Todavía recuerdo a José diciéndome: “Es que sí te la sabes” y la producción me pidió que adicionara lo antes posible. Al día siguiente, me presenté en la oficina del Teatro México y, desde entonces, empecé a contar mi historia con Lupita.

AB - Ahora, con la integración del Mentiverso, ¿cómo has sido tu experiencia en los nuevos conciertos? Ya que son otras canciones y otro tipo de audiencia al que, quizá, estabas acostumbrada.

PG - Me encanta: evidentemente, Lupita tiene un lugar en mi corazón, así como la obra tal cual. Aun así, esta nueva serie de conciertos tienen a una Lupita más libre, digámoslo así, porque aunque todavía soy Lupita todo el tiempo, tengo también chance de improvisar y decir lo que se me dé la gana. José nos da algunos lineamientos, pero al no basarnos en un texto definitivo, podemos experimentar esa parte más rockstar de interactuar con la gente, de tumbar la cuarta pared y, por ejemplo, como Lupita es una impudente, también se da todo para que Paola Gómez, la actriz, se desvanezca y solo quede lo más divertido del personaje.

AB - Me gustaría hablar sobre otra obra que hiciste, que es *Agotados*. En ella interpretas a más

Chamarra de Emilio Bautista
Falda de Josse Olivares



de 30 personajes: ¿cómo es armar esta cantidad de propuestas en escena? ¿Cómo te preparas para un reto como este?

PG - Te juro que, hoy que lo me dices, no tengo idea de cómo logré eso. Lo que puedo asegurarte es que tengo una memoria muy afortunada para aprenderme las cosas, pero esta obra, cuando me invitaron a hacerla, me parecía una locura: cuando no compartes el escenario con ninguna otra persona, bueno, no tienes a nadie que te puede salvar si cometes algún error o se te olvida algo. Estás tú contigo y la única que puede hacer algo por ti, que tampoco es tanto, es la persona a cargo de soltar los *tracks* de audio. Es un reto brutal, porque tienes que hacer a diferentes personajes y, evidentemente, para ninguno de ellos puedes usar la misma caracterización. Hacer treinta y tantas versiones ahí mismo, en vivo, sin que se parezcan y sin que se sienta, pues, “actuado”, es un reto mayor. Tuve una mini guía a la mano para saber qué personaje seguía, pero tampoco es como que puedas leer la ficha de cada uno sobre el escenario: te digo, estas tú contigo haciendo lo que puedes. Además, soy este tipo de actriz a la que no le gusta tener trucos en el escenario. Sobre todo porque, si un día te fallan a media función, uy. Te quieres hasta morir. Yo, por eso, soy la señora que se aprende hasta la luz que sigue. Fue una obra muy complicada, pero también muy satisfactoria y que me sirvió como una prueba a nivel actoral y de improvisación.

AB - Además de teatro, también has actuado en otros medios: si tuvieras que escoger entre TV, cine, series y teatro, ¿tendrías preferencia por alguno?

PG - Está difícil, pero creo que me quedo con el teatro: en él fue donde más crecí y, también, la tabla del teatro no te la da ningún otro medio. Quiero decir: si tú puedes resolver algo en teatro, casi que puedes resolverlo en cualquier otro lugar y cualquier otro medio. Y sí, he tenido experiencias muy interesantes en diferentes proyectos, diferentes foros y con elencos y producciones espectaculares, incluso en medios donde casi no me he movido después de una o dos oportunidades. Pero, pese a ello, ha habido varios donde las personas me decían “es que tú eres Lupita”, y ese precedente y el peso de mi carrera en teatro no puedo ignorarlo.

AB - Por último, ¿qué le dirías a la pequeña Paola Gómez de 5 años si pudieras verla en este momento?

PG - Le diría que nunca se rinda. Y también que todo eso que pensaba sobre ser bailarina y cantante sí va a llegar. Le diría que siga pidiéndole a mi mamá el ir al teatro y pagar los boletos más cercanos al escenario cada vez que pueda. Le diría: los sueños se cumplen, pero no solo hay que soñar. Hay que trabajar para cumplir tus metas y confiar en quién eres sin intentar encajar ni ser otra persona distinta a ti misma.



MÓNICA NARANJO

GREATEST HITS TOUR

CIUDAD DE MÉXICO

23.ENERO

AUDITORIO NACIONAL

GUADALAJARA

25.ENERO

AUDITORIO TELMEX

MIAMI

1.FEBRERO

JAMES L. KNIGHT CENTER

NUEVA YORK

5.FEBRERO

HULU THEATER AT MSG

PUERTO RICO

8.FEBRERO

COCA-COLA MUSIC HALL

MONTERREY

20.FEBRERO

ARENA MONTERREY

MÉRIDA

22.FEBRERO

LA ISLA MÉRIDA

LOS ÁNGELES

27.FEBRERO

PEACOCK THEATER

CHICAGO

1.MARZO

ROSEMONT THEATRE



WWW.MONICANARANJO.COM

COVER

SAISON



Grooming
Yesi del Ángel

Producción
Roger SH

Por
Nelly Zavala

Fotografía
iEve González

Looks
Pinkboxvestuario y Disfuncional

Styling
Omar Valle

Asistente de Styling
Yunuen Villanueva

*Cada uno
viene al
mundo para
trascender a
su manera.*



Reconocido por su versatilidad en la televisión y el entretenimiento, en esta entrevista, Faisy nos invita a conocer su lado más personal y reflexivo, abordando temas que van más allá del éxito en la industria. Desde sus inicios como un joven con sueños ambiciosos en León, Guanajuato, hasta su papel como conductor y productor nominado al Emmy por *Me caigo de risa*, Faisy ha sabido equilibrar su afán de hacer reír y crear conexiones genuinas, con una visión de vida que privilegia el crecimiento personal y el legado positivo. Así, se nos revela no solo como un artista multifacético, sino como alguien que busca dejar una huella significativa en los corazones de su audiencia y su familia, construyendo un legado de trascendencia desde lo que él llama “lo bonito”.



Nelly Zavala - Queremos que nos cuentes un poco de ti. ¿Quién es Faisy, más allá del conductor y la persona artística que conocemos?

Faisy - Este año ha sido un año de mucha claridad en lo personal. Acabo de cumplir 45 años y, afortunadamente, pude celebrarlo viajando con mi familia. Además de eso, me doy cuenta de que ya soy esa persona que siempre busqué construir y ser: cuido a la familia con la que siempre soñé, los trabajos que siempre deseaba y, para colmo de magias, he recibido muchos regalos del universo, como la nominación al Emmy, y el producir y generar oportunidades para gente talentosa que, por X o Y, no encontraba las mejores oportunidades. Este ha sido un año donde me he dado cuenta de que lo verdaderamente valioso para mí no era la meta en sí, sino el camino para conseguirla: ahora mismo me siento muy completo, muy feliz, muy estable, y fue justo este año que sentí cómo todo llegó a un lugar bien bonito. Creo que vienen momentos todavía más plenos, más depurados, pero hay que buscarlos y trabajar para cumplirlos.

NZ - ¿Puedes contarnos un poco de cómo es que te diste cuenta de que te querías dedicar a esto? ¿Cómo fueron tus inicios?

F - Yo soy de León, Guanajuato. Llegué a la Ciudad de México a los 14 años y, no sé, quizá hasta

los 17 mi sueño era ser futbolista y nunca dejé ir nada de eso. Soy un futbolista frustrado, pero un amigo me invitó a formar parte del grupo Perfiles. En ese entonces yo era medio introvertido, medio tímido, pero cuando me subí a un escenario, te juro que era como si siempre hubiera pertenecido a él.

Después, vinieron nuevos sueños o metas más que la gente creía absolutamente imposibles, como hacer doblaje, tener un programa de radio o pertenecer a un medio de entretenimiento en la televisión mexicana. Con ayuda del universo, de diferentes circunstancias y personas que atravesaron mi camino, los avances en mi carrera se me fueron dando sin tanto esfuerzo ni tanto desgaste. O yo no sé, pero nunca lo sufrí como, a veces, me pasaba con la escuela, por ejemplo. Y también, ¿por qué no?, admito que he tenido altibajos muy de la carrera que sí, será muy noble y todo, ¿y qué? También es muy complicada y muchos intentamos figurar en ella. Te codeas con gente muy talentosa, peleas las pocas oportunidades con todo y, de repente, te quedas en un limbo donde no hay trabajo, donde no salen nuevas opciones, donde no hay luz o dirección o siquiera claridad de qué camino deberías seguir. Pero te digo: es necesario aprender de los momentos y seguir trabajando hasta que las puertas se vuelvan a abrir. Ahorita, pues, básicamente estoy haciendo todo: teatro, doblaje, radio, televisión, producción y creo que me ocupo



tanto porque, en otro momento, tuve que tocar muchas puertas y convertir la desconfianza de todo el mundo en otra cosa. También, estoy convencido de que hasta los malos momentos son buenos para priorizar ciertas decisiones como el descanso, el aprendizaje, el recuperar energías, para viajar o visualizar nuevas ideas.

NZ - ¿Cuál crees que haya sido tu momento más difícil o más complicado en lo que llevas de carrera?

F - Eso era justo lo que platicaba ayer con un amigo. Hubo un momento, tras siete años formando parte del grupo Perfiles, además de una relación de tres años con mi novia de aquel entonces, que lo perdí todo en una semana. En ese lapso se fue mi relación, se desbandó el grupo, se me desvió el auto una semana antes de regresar a la universidad y no, no: entré en una depresión terrible. Esto fue hace como 15 años, pero me sirvió para entender que yo me definía muchísimo a partir de mis proyectos. Era el Faisy de Perfiles, Faisy el novio de tal, Faisy el que trae tal carro, y cuando perdí todo en una misma semana, no sé. Ya no sabía ni quién era y el bajón fue durísimo. Total que, conforme pasó el mes, toda esta etapa me enseñó que estaba bien estar mal, que era válido y necesario llorar, que se valía pedir ayuda y, además, de esos días oscuros empezaron a surgir muy buenos cómplices personales y nuevos proyectos. Des-

de entonces, como esa energía no ha parado.

NZ - ¿Cuál crees que ha sido el proyecto, profesional o personal, con el que has tenido un mayor aprendizaje?

F - Bueno, a nivel personal, el matrimonio, porque, además, me llegó en Pandemia. Yo llevo tres años casado, pero tengo viviendo con mi esposa como seis. Después de cinco años soltero, más o menos, sin tener que darle explicaciones a nadie ni compartir mi espacio o mi vida diaria, fue que me reencontré con Iratxe. No pasó mucho cuando nos mudamos juntos con mi hija y estuvimos encerrados por la emergencia sanitaria del COVID. Fue un gran, gran, gran reto que me enseñó muchísimo y retó muchísimo a mi paciencia, pero no solo por convivir en un mismo espacio, sino por todo: el trabajar desde casa, el cuidarnos mutuamente en cuanto a salud mental y física, el convivir diario tras no haberlo hecho con nadie durante tanto tiempo en cinco años.

Ya en cuanto a lo profesional, creo que *Me caigo de risa* ha sido lo más duro porque es un proyecto donde yo soy un hilo conductor y me toca agrandar el talento de mi elenco para entregárselo a la gente. Me toca sobreponerme al ego y la vanidad de conductor para que, la estrella, en todo momento, sea el elenco y el programa. El programa se ha ido repitiendo cada cierto tiempo, pero, aun así, no deja de



ser difícil. Un ejemplo bien claro es el dejar ir los chistes porque, al principio, todos quienes estamos frente a cámaras queríamos colgarnos las risas, pero eso terminaba dándote el brillo y el foco a ti y no al programa o a quienes participan en él.

NZ - En cuanto a ser actor de doblaje, ¿cuál ha sido tu experiencia de prestarle voz a otra persona o a otro personaje, ya sea animado o real?

F - A mí me encanta porque es una disciplina que requiere conocimientos de actuación, modulación de voz y, además, la fineza técnica para lograr el lip sync con los personajes. Mucha gente no lo sabe, pero en muchas producciones primero corren los diálogos y después meten la animación: acá, bueno, es casi lo mismo porque tú te tienes que adecuar al dibujo y no al revés. Yo tuve la oportunidad de hacer mi primer doblaje para *Angry Birds*, donde interpreté a Chuck, el pajarito amarillo que tiene una personalidad superexplosiva. Es padre ver que algunos niños me reconocen por *Me caigo de risa* y otros me oyen hablar y preguntan si yo hice la voz de Jack Horner en *El gato con botas*. Me parece increíble, me encanta y me parece mágico: sobre todo porque creo que cada uno viene al mundo para trascender a su manera. Y todo el mundo habla de sembrar un árbol, tener un hijo, escribir un libro o cosas así, pero a mí me basta con dejar un programa como *Me caigo*

de risa o prestarle voz a villanos y personajes de caricatura.

NZ - ¿Qué postura tienes frente al humor negro? ¿Cómo ves su uso actualmente en México?

F - Siento que el humor negro transgrede y, en ocasiones, no provoca lo que quiere. A mí no me sale mucho, la verdad, pero porque soy más de dinámica. A mí me gusta hablar con alguien y jugar a la crítica o a reventarnos. Siento que la comedia ha ido evolucionando y me parece perfecto porque, muchas veces, en el humor de antes, mucha gente salía lastimada y no se cuestionaba esa parte. Acá, por lo menos hablando de *Me caigo de risa*, nos dedicamos a hacer reír y a hacer comedia sin lastimar a nadie. Y aunque sí, sí es muy chistoso cuando le pones el pie a alguien y se cae, al final de cuentas lastimaste a alguien. En nosotros está la responsabilidad de buscar las risas sin herir y en buscar más profundidad en nuestros proyectos creativos. Serán muy del México del pasado, pero yo recuerdo mucho a Cantinflas, al Clavillazo, al Resortes, al Piporro o a los Polivoces y todos jugaban con el lenguaje, las situaciones y la comedia sin valerse de alguien fuera del sketch o la fórmula de sus shows. En lo personal, es lo que busco hacer porque además creo que es lo que mejor me sale: yo admiro a la gente que hace humor negro y tiene el estómago para sobrellevarlo, pero a mí me da un cargo de conciencia



terrible por el solo hecho de pensar que estoy afectando a alguien. Recuerdo los shows de Polo Polo, por ejemplo, y cómo, si te sentabas enfrente y algo te veía, daba miedo cuando se te acercaba porque de inmediato sentías esa tensión de “chin: ya me agarró de su pendejo”. Siento que es mi responsabilidad como conductor el buscar la manera de generar risas sin críticas y, más bien, lograrlas mediante el juego.

NZ - A muchos conductores de televisión se les conoce por algún distintivo, ya sea físico, de vestuario o de carácter. En tu caso, creo que muchos te relacionamos con el uso de lentes, sombrero y algún tipo de chaleco. ¿Cómo llegaste a definir tu look? ¿En algún momento has tenido fans que te pidan tu sombrero o algo así?

F - Sí, la verdad es que uso ropa que me gusta muchísimo: los sombreros, los chalecos, los bastones. Me gusta mucho ese tipo de look que volvió a hacerse muy visible con la serie de *Peaky Blinders*: como formal, pero de a pie. Cuando comenzaba el proyecto de *Me caigo* yo venía de Fox Sports y TV Azteca, pero sentía que nadie me conocía. Entonces les dije: “Oye, déjame usar algo para que la gente me ubique” y yo propuse usar gorras, pero me dijeron que eso lo hacían Adal y Facundo, y entonces dije: “bueno, déjame usar sombreros” y, a partir de ahí, se fue quedando. La gente ya me veía como el del

sombrerito y lentes y, aunque ya me operé de los ojos, creo que no cambiaría el combo.

Sobre lo otro, sí: he tenido gente que quiere una parte de mi outfit, pero yo lo he regalado hasta cuando no me lo piden. En especial porque ha habido muchos niños que, de pronto, quieren copiar cómo me visto en *Me caigo de risa*. Van disfrazados de mí, aunque yo dirija un programa que nunca estuvo pensado para una audiencia más infantil: lo que se buscaba era algo irreverente y disruptor, con un toque de comedia ácida para un bloque de programación en Canal Cinco. Pero bueno, sin quererlo ni planearlo, conectamos con los niños. Tengo un personaje, llamado El señor Justicia, que es supergandalla, regañón, grosero y a los niños les encanta: es rarísimo, pero empiezan a llegar disfrazados y me entregan dibujos que hicieron o cosas así. Yo siempre intento darles playeras del show, o les regalo alguno de mis sombreros, o les dedico algún autógrafo. Para personas más grandes me ha tocado, por ejemplo, firmar brazos y que se lo tatúen, aunque a veces, la verdad, mi firma no me sale bien. Ya ni yo, que tengo tantos tatuajes, haría como eso. La verdad sí soy de esas personas que tienen un significado definido para cada rayón y, por lo mismo, cuando llegan a pedirme autógrafos en el cuerpo, no puedo no pensar: “Güey, ¿por qué quieres tatuarte esto?”

NZ - Hablando de *Me caigo de risa*, muchas felicidades por la nominación al Premio Emmy.

¿Cómo te sientes?

F - Llegó en el mejor momento, la verdad. Además, la noticia me llegó cuando yo ya estaba celebrando: recién empiezo un nuevo ciclo de mi vida en radio porque, después de estar 15 años en la tarde con el Tlacuache, recién me unía a *Ya párate*. Entonces, empiezo esta nueva etapa el 9 de septiembre que, además, es mi número favorito, y diez días después, el 19, que es mi cumpleaños, me llega una llamada de Lalo Suárez, el productor de *Me caigo*, y me cuenta todo. Yo creí que era una broma o que me estaban vacilando los productores de la misma radiodifusora. Pero ya cuando me empezó a contar más y lo escuché emocionado casi hasta las lágrimas porque nos habían nominado al Emmy, no, no... Llevamos diez años con el programa y todas las temporadas han sido especiales y han tenido sus momentos icónicos con Lucerito, con Mariazel, pero, la verdad, no estábamos acostumbrados a que la misma industria reconociera nuestro trabajo. Con la gente siempre había habido calidez, aceptación, muchas risas, pero no habíamos tenido nada más. Nos agarró en curva y más que, de repente, fuéramos el único programa mexicano con nominaciones en la categoría de Mejor espacio de entretenimiento sin guion. Lo hemos hablado entre todos y nos emociona mucho la nominación, el ir a Nueva York y compartir nuestro trabajo con gente de otros países. Además, hay algo muy cabalísitco en que reconozcan nuestro talento

por la 9^o temporada, justo cuando yo cumplía 45 años, y es valioso, también, que sea por un programa de improvisación. Jamás me imaginé ser reconocido por hacer algo que amo tanto, pero se siente bonito el reconocimiento. Es como si alguien te diera una palmadita y te dijera: “Lo estás haciendo bien”.

NZ - Oye, y con todas estas emociones a flor de piel, quisiera preguntarte: ¿qué le dirías al Faisy niño?

F - Híjole, le diría un chorro de cosas. Sobre todo porque el mundo le decía que no podía, que sería imposible, que un chavito de León, venido de una familia disfuncional, viviendo con una madre soltera, con dos hermanas más pequeñas, difícilmente lograría algo en la industria. Y aunque, sin ninguna duda, pasé momentos muy difíciles, nunca sentí que mis sueños estuvieran fuera de mi alcance. Entonces, bueno, si pudiera hablar con Faisy le diría diviértete y deja de preocuparte. Por desgracia, ese niño sí llegó a preocuparse mucho por ser el hombre de su casa, por cuidar a la mamá, a sus dos hermanas, por ser el único hombre a quien ellas podían admirar. Fueron momentos duros, donde, a veces, había que simular que no veías nada o no te preocupaba encontrarle soluciones a algunas cosas. Le diría que, con paciencia y cuidados propios y el apoyo y amor de la gente que le rodea, todo estará bien.







XOCHIQUETZAL

Modelo

Andrea Chaparro
x Talent on the road

Make Up

Diana Carrasco

Fotografía/Producción

Tonatiuh Díaz

Cabello

Darien Schatz

Asistente de foto

Leonardo Gómez

Styling

Omar Valle

Estudio

IridiscenteMX





Vestido: Carlos Pineda @carlospinedamx
Joyería: María Mariscal @mariamarsical
Zapatos: Regina Romero @reginaromeromx





Traje: Carlos Pineda @carlospinedamx
Joyería: Daniel Espinosa @dejewelry
Zapatos: Regina Romero @reginaromeromx



Vestido: Ángel Grave @angelgrave_official
Joyería: María Mariscal @mariamarsical
Zapatos: Regina Romero @reginaromeromx



Vestido y chamarra: Ángel Grave @angelgrave_official
Joyería: Daniel Espinosa @dejewelry
Zapatos: Regina Romero @reginaromeromx

ELLXS

Martín Altomaro

Fotografía
¡Eve González

Grooming
Nicole Saldaña

Por
Mariana Celis

Styling
Armando Barrera

Producción
Roger SH

*Mi vida la
conforman
las cosas que
quiero y me
quieren.*

En esta conversación, Martín Altomar nos comparte su proceso intuitivo para dar vida a sus personajes, una metodología que escapa a las reglas formales de cualquier escuela técnica. Con una madre dedicada al arte de los títeres, Altomaro vivió el mundo de la actuación casi por inercia, sumergido en montajes teatrales desde su infancia. Sin embargo, su vocación no surgió de inmediato; más bien, fue un romance que floreció con el tiempo y la experiencia, moldeado por cada proyecto y cada escenario. A lo largo de su carrera, el actor ha sabido apoyarse en sus primeras impresiones, confiando en su instinto y en la conexión con sus compañeros de escena. Su historia es un recordatorio de que el camino del actor es un proceso de descubrimiento continuo para la formación de una identidad indivisible.



Mariana Celis - ¿Cómo comienza tu camino en la actuación?

Martín Altomaro - Mi mamá es titiritera: llevaba toda la vida haciendo su profesión y entonces yo, desde que nací, estoy muy ligado a eso. Toda la vida estuve al lado de montajes teatrales, de títeres, y lo raro es que, al principio, si bien participé, yo no lo buscaba. Yo tendría nueve u ocho años, la primera vez que me subí a un escenario, y lo hice para un espectáculo con un grupo musical al que mi mamá le hacía, digamos, el diseño estético del espectáculo. El grupo constaba de dos músicas, sus hijos y yo. Básicamente, nuestro trabajo era hacer todo un *performance* durante algunas de las canciones, cosa que era como vivir una aventura: era ir con los amigos, los primos, todos juntos, pero, también, no era algo a lo que yo quisiera pertenecer o que quisiera hacer por el resto de mi vida. Yo quería una cosa más académica, si se puede decir. A mí me gustaba la historia, la geografía. Yo me veía como dando clases de algo: me gustaba bastante más eso.

Después, a los 12 o 13 años, empecé a dar funciones de títeres con mi mamá y mi hermana y empecé a conocer el oficio más desde dentro. A los 15 hice mi primera película, después vinieron otras, después vino el teatro, las telenovelas y, poco a poco, me enamoré. Te digo: no es que lo decidiera desde muy pequeño, sino que, realmente, yo dije “guau, esto me encanta y quiero hacer esto todo el tiempo” hasta después de muchas, muchas experiencias.

MC - Con una carrera tan larga, me imagino que has creado ciertas estrategias para el desarrollo de tus personajes. ¿Nos podrías contar algunas de ellas?

MA - Es diferente para cada papel que llega: no tengo un modelo o una norma con respecto a cómo encarar o establecer un personaje. Siempre he sido una persona muy intuitiva y entiendo que cada proceso, no solo referente a los personajes, es distinto y es diferente. Entonces, hay personajes a los que sí he trabajado mucho desde el lado de la investigación y de tratar de incorporarme a cómo o quiénes son o para incorporar a los personajes a mí. Y hay otros que han sido inmediatamente así: como creados en el vacío, sin ningún tipo de trabajo previo. Hay cosas que he hecho que han sido de una lectura o dos y vámonos, y hay papeles que me han tomado muchos meses de investigación, de pulimento y profundización. Entonces, bueno, no estoy casado con ninguna escuela técnica, por así decirlo.

Y al empezar tan chico, bueno, tampoco tuve la oportunidad de ir a ninguna escuela técnica donde me enseñaran todos y cada uno de los fundamentos que necesita un actor. No terminé por formarme así, aunque sí hay cosas que me hubiera gustado conocer en un ambiente escolar. Yo tuve que ir aprendiendo sobre la marcha e ir incorporando las cosas que me servían y me funcionaban en cada llamado: digamos que me formó, mayormente, un proceso de prueba y error. Entonces, como no tengo un método, más bien confío mucho en mi primera lec-



tura, en mis intuiciones y en lo que me piden las cosas que estoy leyendo.

Cada proyecto es distinto y, algunas veces, vas a tener un proceso de ensayos de cuatro meses, pon tú, donde puedes ir encontrando y desarrollando tu parte en compañía con el resto del equipo, pero hay veces en las que he entrado a obras habiendo ensayado solo dos veces porque me toca suplir a alguien y no hay más. Si tú quieres, tengo un método: mi método, y si también quieres en qué consiste, bueno, todo se basa en confiar. Es confiar en mis decisiones, en mi intuición, y confiar, desde luego, en la persona que está enfrente y en el equipo con el que estemos trabajando.

MC - ¿Cuáles han sido los mayores retos que te has encontrado dentro de tu carrera?

MA - No sé si es un reto, pero lo que más me ha costado aprender es cómo crecer: en el sentido de aprender a disfrutar, a estar en paz, estar contento, estar cómodo y saber que hay batallas que pierdes y hay otras que ganas, que hay procesos mejor acomodados a las habilidades de una persona y otros que serán más fáciles para ti. Yo, siendo honesto, encuentro bien difícil el visualizar cada camino individual y, por lo mismo, también siento como un reto el encontrar bienestar y comodidad con mi propio trabajo, ¿sabes? Hablo de esta parte menos cerebral o menos técnica del proceso actoral, donde tu misma chamba te reconforta, la disfrutas, te hace estar bien y estar cómodo con lo que haces. Ese proceso tardó bastante en dar conmigo.

MC - ¿Ha cambiado tu percepción acerca de tu quehacer actoral a lo largo de este camino?

MA - Seguramente: la verdad es que uno, sin hablar de actuar, sino como persona, se vuelve mucho más maduros conforme pasa la vida. Hay cosas que afronto, enfrento y disfruto de manera distinta, como, por ejemplo, en todas las veces en que pienso cómo cuidarme más a mí mismo o cómo cuidar más una parte interior que hace 20 o 25 años no me hubiera importado. En aquel entonces, vivía sin mucha conciencia y me aventaba al vacío para ver qué pasaba.

MC - ¿Tienes alguna influencia o persona en la industria que sea o haya sido una inspiración para tu trabajo?

MA - No sé si haya una persona como tal, porque yo siempre he sacado inspiración del teatro en general. De ahí me interesó todo este mundo, ahí comencé, ahí aprendí, ahí crecí: desde chico me ha generado una sensación incomparable, muy chingona, y no importa si estoy tras bambalinas o voy como cualquier espectador. Cuando estás ahí y algo te mueve, te conmueve o te emociona, la inspiración llega como si abrieran el mundo frente a tus ojos. No te podría decir uno, dos, cinco o diez momentos clave, en especial porque siempre han cambiado y, ahora, lo hacen todavía más con cada nueva obra de teatro, cada película y cada set nuevo que piso. Por ejemplo, cuando entras en una telenovela donde estarás seis



meses trabajando, el músculo que necesitas para ese trabajo quizá nunca lo habías movido siquiera, entonces te espera un proceso bien difícil. Pero si vuelves a trabajar con un cierto equipo o un determinado género, bueno, ocurre lo opuesto. La inspiración se compone de un montón de referentes y herramientas, pero el verdadero trabajo del actor está en encontrar todas esas cosas para darles forma según lo considere más apropiado.

MC - Al principio mencionabas que, debido al trabajo de tu mamá como tiritera, siempre estuviste cobijado por el ambiente teatral y de la actuación: suena, a mi parecer, que tu vida personal y tu naciente vida profesional se traslapaban mucho. En la actualidad, ¿existe una separación entre tu vida personal y tu vida profesional o siguen interconectadas de una manera parecida?

MA - No sabría decirte. O sea, después de tantos años, yo creo que la vida es una: la mía, bueno, es esta y hay gente con la que conecto muy chido y que ha vivido experiencias personales o profesionales parecidas a las mías, pero también hay otra que no. Tengo amigos que hacen cosas completamente distintas a mi trabajo o que tienen pasatiempos diferentes, pero también me rodean muchísimas personas a quienes he conocido gracias a esta línea de trabajo. Mi vida la conforman las cosas que quiero y me quieren: es decir, no creo que haya manera de separar lo personal de lo laboral. Todas las partes son, en realidad, una misma. Soy yo.

MC - Ahora me gustaría hablar un poco más acerca como del futuro: ¿te gustaría, en algún momento, incursionar en otra rama de los medios audiovisuales? Como, quizá, en dirección de cine o teatro.

MA - No lo sé, creo que no lo haría mal, sobre todo porque sería un buen asistente de dirección para efectos de set de cine. A escribir, por otro lado, le tengo mucho respeto porque requiere una disciplina que yo tal vez no tenga o en la cual no encajo. Y no me malinterpretes: soy muy disciplinado para hacer lo que hago, pero no si esa disposición mía pudiera extenderse a la escritura. Aparte, cualquiera sabe que no basta con tener constancia y ya, sino que también ayuda mucho el tener talento y, la verdad, no creo que el mío sea inmenso. Otras áreas, como la dirección o la producción, tampoco me quitan el sueño: no pienso en ellas o siento una necesidad de hacer o involucrarme en ellas para llegar a un, no sé, florecimiento espiritual o un crecimiento personal necesario. Si algún día se da, bueno, qué chingón, pero no es algo que esté buscando o necesite hacer en este preciso momento. Por ahora, estoy trabajando en tres proyectos con amigos y gente muy cercana, a la que admiro y quiero mucho, y es muy chistoso cómo la vida de pronto te ofrece ciertas oportunidades. Son tres cosas completamente distintas, con tres grupos distintos, pero estoy muy contento de atravesar un momento donde me sea posible hacer este tipo de cosas y disfrutarlas con total calma.





GALLETAS, BROWNIES Y EMPANADAS

CONTAMOS CON SERVICIO DE
CATERING Y COFFEE BREAK

IG: @SULA_KITCHEN_



SULA KITCHEN

ELLXS

Andy Zuno

Fotografía

Ricardo Animas López

Grooming

Yesi del Ángel

Por

Mariana Celis

Producción

Roger SH

Styling

Isaac Ramos

Looks

cubel_official

*Nada se
compara a
estar frente al
escenario,
con artistas
frente a ti que
se entregan
en cuerpo y
alma a lo que
hacen.*



Charlamos con Andy Zuno, un actor, cantante y escritor mexicano que ha dejado su huella en televisión, teatro y música. Con una carrera que abarca desde telenovelas hasta el teatro musical, Zuno ha demostrado ser un artista versátil que conecta con el público a través de sus diferentes facetas. En esta entrevista, nos cuenta sobre sus proyectos actuales, su trayectoria y lo que viene en su camino profesional.

Dixpa - Trabajas profesionalmente con la música desde el 2011, ¿cómo ha sido tu historia en esta disciplina?

Andy Zuno - Bueno, comencé este camino con la banda sonora de *Mentiras, el musical*. Es un disco que, hasta el día de hoy, sigue siendo un éxito y un clásico de la cultura popular mexicana. Antes de eso, fíjate que siempre sentí muy a la par el deseo de estar dentro de la música y de estar dentro del mundo de la televisión y el teatro. Una de mis primeras inversiones y materializaciones, es decir, donde invertí mis primeros ahorros, la hice para grabar un demo musical a los 18 años: iba terminando la prepa y grabé un pequeño demo con cinco canciones. Ya cuando vine a vivir a la Ciudad de México tenía ese disco bajo el brazo y buscaba, por un lado, una carrera como cantante y, por otro, me vine a estudiar la licenciatura en teatro. En aquel entonces recién cobraban fuerza *Operación Triunfo* y *La Academia*, primera generación, y en los lugares donde fui a presentar mi demo me aconsejaron que tomara el camino de los realities musicales.

Yo estaba muy clavado y entusiasmado de estudiar la carrera en actuación, que siempre ha sido una de mis pasiones más grandes, y decidí terminarla. En aquel entonces, si no hacías camino con una disquera por la vía más tradicional, no había manera de ser un artista independiente, a menos que tuvieras mucho dinero y te pudieras producir discos, maquilarlos y distribuirlos en tiendas. Hoy, afortunadamente, gracias a las nuevas tecnologías y las plataformas digitales, puedes ser un artista independiente, colocar tu música en el mercado y salir adelante, pero en aquel entonces era algo casi imposible. Lo dejé a un lado durante un tiempo, hasta que tuve la oportunidad de cantar en televisión, para una telenovela que grabé, y después vino *Mentiras, el musical* que se convirtió en una punta de lanza para mi carrera. Más tarde vino la grabación del disco y eso fue, pues, un suceso muy inesperado: la banda sonora de una obra rara vez pasa a ser un artículo de souvenir que se vende ni siquiera durante el intermedio. Este disco, en cambio, se vendía en Mix-Up, firmábamos autógrafos, la disquera lo movía por todos lados y, obvio, eso me revivió el deseo ferviente de cantar y estar en un escenario, de hacer mi música y retomar ese sueño que siempre había estado ahí. Terminando mi ciclo en el musical, volví a hacer lo que hice muchos años antes, que es invertir mi dinero, ganancias y ahorros para producir demos: el primero, ya teniendo un nombre y una carrera, se convirtió en mi

primer disco, *Más de una vida*, y se lanzó en el 2011. Es muy personal y habla mucho de mis sueños de incursionar en la música, de la música con la que crecí y la que me hizo soñar con ser cantante.

D - ¿Cuál ha sido el camino hasta tu nuevo lanzamiento de este año, *Soy tu amante*? ¿Qué nos puedes contar acerca de este nuevo sencillo?

AZ - Ahorita que te estaba haciendo la recapitulación, que pocas veces he hecho, es bien interesante porque pareciera como si, de la noche a la mañana, tu realidad actual se hubiera construido y no es así. Contrastando los momentos del *soundtrack* de *Mentiras*, de mi primer disco como solista y, ahora, el *Soy tu amante*, no cabe duda que el tiempo ha pasado y también lo han hecho muchas vidas, mucha escuela y muchos aprendizajes para producirlo todo. *Soy tu amante* es mi primer disco completamente inédito, donde todas las canciones son originales y de mi autoría, además de que me adentro en un género nuevo para mí, que es el regional mexicano. Siempre me ha gustado, como espectador, y lo sigo desde el movimiento grupero de los noventa, además, claro de haber visto todo lo que ha evolucionado ese género hasta ahora. Soy de Guadalajara y el mariachi es un género musical presente en mi vida y mi historia desde siempre, entonces, entrar a hacer este proyecto desde su génesis, escribir las canciones, escoger el ritmo, participar



de los arreglos y de cómo quería que se escuchara este disco, además de definir cuáles subgéneros englobará para enriquecerse, me pareció fascinante. En el caso de *Soy tu amante*, por ejemplo, todo se va más hacia la música ranchera y la música nortea, pero hay dos temas que también traen un poco de cumbia, *Y si te digo* y *No te me arrimes*, mientras que *Soy tu amante* y *Ahora me toca a mí* son un par de baladas. Lo que el público encontrará en este disco es, justo, esa variedad de la música mexicana y su mezcla con algunos instrumentos que no son propios del regional: hay violonchelos, flautas transversales, sintetizadores propios de la cumbia sonidera, en fin. Hay una riqueza musical importante, hay letras personales y hay historias con las que el público se puede identificar porque son historias que hablan del amor en distintas facetas. Por esto último es que el título de *Soy tu amante* creo que envuelve muy bien el concepto total del disco: no solo habla del amante como un tercero en discordia, sino del amante como la figura de la persona que ama, que necesita, que le gusta el amor y se enamora de la vida, se enamora del amor e, inevitablemente, vive historias pasionales. Yo me considero un amante de mi carrera, un amante de lo que hago y, mediante la música, también soy el amante del público y me entrego plenamente a la experiencia del amor.

D - También esta entrega artísti-

ca refleja un poco de toda la versatilidad que ha tenido tu carrera hasta el momento, ¿no? Ya habiendo actuado en teatro, cine, tele y adentrándote en la música. Retomando lo que decías de aventurarte en el regional mexicano, ¿qué fue lo que te inspiró a incursionar en este género?

AZ - Es un género extremadamente rico en toda la extensión de la palabra: tanto en variedad y vastedad, como en cuanto a tesituras y sonidos. Lo que está sucediendo hoy con el nuevo regional es una fusión de distintos subgéneros, es un boom que, además, generó un impacto en toda la industria musical gracias a su diversidad de acercamientos. Hoy por hoy, los dos movimientos musicales más importantes en español son el urbano y el regional, entonces me llama la atención hacer algo que toca mis raíces y habla de quién soy y quiénes somos.

Este disco lo grabé en Los Ángeles, pero ver a México desde la distancia fue un ingrediente esencial para este proyecto. Muchas veces, el tener algo tan cerca no nos permite ver la importancia y la relevancia que tiene en nuestras vidas porque lo tenemos, pues, a nuestro alrededor. Está aquí y está a la mano, pero, si lo ves de lejos, logras apreciarlo con otros ojos y le das otro significado. Yo, que tengo muchos años viviendo dentro y fuera de México, me conecté mucho con este sentimiento de

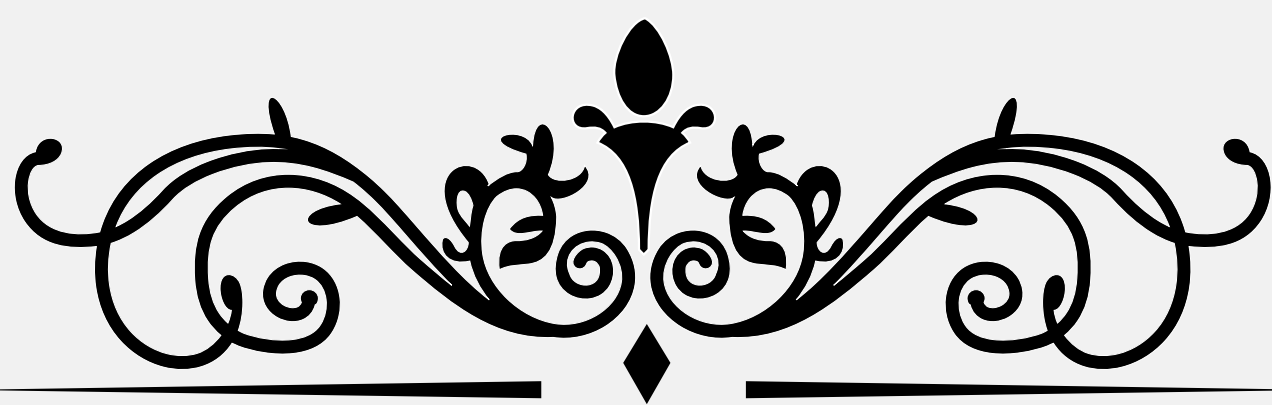


identidad, de estas ganas por presumir de dónde vengo, de ser orgullosamente mexicano y tapatío y saber que nuestra música hoy se pelea con intérpretes de todo el mundo.

D - Sobre tus procesos creativos, ¿cómo te preparas para un concierto? ¿Hay alguna diferencia de cómo te preparas para ellos en comparación con cómo lo haces para una obra de teatro?

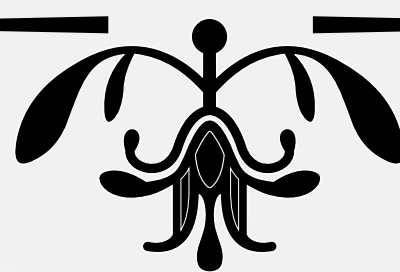
AZ - Es el mismo principio: a diferencia de la televisión y el cine, que es una cosa mucho más inmediata, el teatro se logra a partir de la repetición, del ensayo, la disciplina y la constancia con la que preparas todo. Además de eso, también debes tener en cuenta los procesos de montaje y el mismísimo espectáculo en vivo: es una ejecución constante, que depende de muchos factores diferentes para funcionar. El espectáculo, por su parte, empieza con su planeación, se diseña a partir de una idea o una propuesta, se escoge una lista de canciones y así te sigues. Defines los bloques, el orden, y generas una especie de línea dramática al final del día. No solo se trata de pararse ahí y cantar: yo diseño el espectáculo a partir de las emociones que quiero provocar, de dónde quiero que coree el público o a dónde quiero llegar. Definitivamente, tiene muchísimas similitudes con el teatro porque, además, nos tenemos que encargar de vender boletos, hacer promoción y lograr que la gente se emocione porque viene un espectáculo. En estos tiempos en los que los artistas vivimos amenazados, hasta cierto punto, por las nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, yo creo que las experiencias en vivo se han vuelto de las únicas que no se podrán replicar para nada. Y es que nada se compara a estar frente al escenario, con artistas frente a ti que se entregan en cuerpo y alma a lo que hacen.





SALVATORE

BARBER CREW



Citas. 55 7258 0295
Manizales 1007, Lindavista Norte
GAM - CDMX

EXPERIENCIAS

ENTRE CABALLOS Y SABORES

LA VISIÓN DE MARIANA PINEDA PARA UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Por
Nelly Zavala

En un rincón privilegiado donde la naturaleza, la pasión y la gastronomía se entrelazan, Mariana Pineda, embajadora de Equestre Pineda, nos abre las puertas a un mundo donde los caballos y las experiencias sensoriales se convierten en vehículos de conexión y transformación personal. Mariana nos comparte su historia y la esencia detrás de estas experiencias únicas.

Dixpa - ¿Cómo nació tu pasión por los caballos y cómo influyó en la creación de Equestre Pineda?

Mariana Pineda - Desde muy pequeña, ver a los caballos me apasionaba. No hay una razón específica, la verdad, pero, simplemente, me encantaban. Conforme fui creciendo, la idea de centrar mi vida profesional en torno a lo que amaba se hizo más clara y, hace unos ocho años, entendí que quería que mi vida girara en torno a esta pasión: igual que un pintor o un escultor que vive de lo que ama. Pensé, ¿por qué no crear un espacio donde trabajar se sienta como un regalo diario? Y así nació Equestre Pineda.

D - ¿Cuál es el momento más memorable que has vivido trabajando con los caballos?

MP - Lo más increíble es ver la transformación de las personas: llegan con una cierta actitud, una cierta energía o modos muy particulares, y salen de la pista con otra totalmente distinta. Ya sea una experiencia individual, grupal o empresarial, siempre hay un cambio notable. Ver esa evolución es algo único.

D - Cuéntanos un poco más sobre la experiencia en sí que ofrece Equestre Pineda.

MP - Desde el momento en que entras, todo está diseñado para que conectes con tus sentidos: la vista, el oído, el olfato... es un regreso a lo esencial, a estar presente y bien contigo mismo. Los caballos, que aportan nobleza y calma, se complementan con una serie de actividades que despiertan todos los sentidos, incluida una experiencia gastronómica. Y esa variedad es el pilar fundamental para tu bienestar físico, mental y emocional.

D - En cuanto al menú, sabemos que también es una parte integral de la experiencia. ¿Cómo se diseñó esta fusión entre la gastronomía y la conexión con los caballos?

MP - Quería que la experiencia fuera más allá de lo convencional. La idea surgió de querer crear un ambiente donde, al igual que en un restaurante de alta cocina, te sientas cuidado y consentido. La combinación de los caballos con la gastronomía fue pensada para potenciar los sentidos. Comer bien y conectar con los caballos pueden transformar tu estado de ánimo y, cuando unes ambas cosas, eso crea una experiencia sensorial única y extraordinaria.

D - ¿Qué mensaje o emociones buscas transmitir con la combi-

nación de sabores y cómo influye el chef en esta experiencia?

MP - Todo esto se basa en el placer. Quiero que las personas se sientan merecedoras de ser consentidas, que se permitan disfrutar de una cocina de alta calidad y que se hace con pasión. Si entregamos el 100 % en la pista, necesitábamos que el chef aportara la misma pasión en cada plato. Eso es lo que convierte a esta experiencia en lo que es.

D - ¿Cómo has visto que las relaciones personales se transforman gracias a las actividades en Equestre Pineda?

MP - Los cambios son de 180 grados. He visto a personas introvertidas interactuar con desconocidos y formar conexiones que no esperaban. Es un cambio garantizado y, en un solo día, pueden surgir transformaciones sorprendentes.

D - Si pudieras describir tu filosofía de vida en una frase, ¿cuál sería y cómo se refleja en lo que haces?

MP - Disfrutar el momento. Y es desde lo más simple, como un café y hasta una entrevista: hay que vivirlo y sentirlo. Cuando vives con pasión, tienes la fuerza para levantarte cada día y buscar cómo hacerlo memorable.



D - ¿Qué le dirías a alguien que está considerando vivir la experiencia en Equestre Pineda, pero aún tiene dudas?

MP - Es el mejor regalo que puedes darte. Muchas veces, las personas tienen dudas, pero cuando lo experimentan, siempre dicen que es algo que tenían que haber hecho antes.

D - ¿Te gustaría agregar algo más para nuestros lectores?

MP - Sí, que se den la oportunidad de vivir algo diferente. Lo que pudieran ver en imágenes no se compara ni será igual que lo que podrían experimentar al estar aquí, con nosotros. Es una experiencia que rompe paradigmas y te recuerda que hay más en la vida de lo que vemos todos los días. Así que: bienvenidos.

CIUDAD



COTORRITOS

UN RINCONCITO QUE ENCARNA EL PULSO CITADINO

Por

Nelly Zavala

Cotorritos se presenta como un rinconcito que encarna el pulso citadino: una experiencia envolvente donde cada sorbo y cada bocado no solo sacia el paladar, sino también el imaginario del hedonismo moderno. Ubicado en varias arterias principales, Cotorritos promete una atmósfera de celebración constante, un espacio en el que el ambiente —vibrante y desenfadado— es una extensión de la identidad de sus visitantes, ansiosos de una pausa de la vida cotidiana.

El repertorio de bebidas no es casual; cada cóctel y cada cerveza parece cuidadosamente seleccionados para servir como cómplice en este ritual urbano. La carta, encabezada por el célebre “Cotorrito especial”, simboliza la promesa de un coqueteo entre la irreverencia y la tradición. La decoración, siempre colorida y viva, invita a la complicidad, brindando un telón ideal para aquellos que buscan redescubrir el viernes, o incluso un martes, como pretexto para la algarabía.



Con eventos en vivo y noches temáticas, Cotorritos se convierte en un microcosmos de efervescencia donde la monotonía queda fuera, relegada a la acera. Las botanas y platillos, lejos de seguir la moda de precios exorbitantes, seducen al comensal con opciones asequibles pero cargadas de sabor, desde tacos irresistibles hasta frescos aguachiles, reivindicando el placer del buen comer sin comprometer el bolsillo.



Para los que buscan un ahorro, la alianza con Dixpa representa una oportunidad: con el código **COTORREASHOT***, cada comensal puede aventurarse en este espacio de sabores y atmósferas con un toque adicional de sabor. Disponible hasta el 30 de noviembre de 2024, esta promoción, válida con consumo de alimentos en ciertas sucursales, es la confirmación de que el placer no está peleado con la moderación financiera.

Así, Cotorritos es un refugio para el espíritu urbano, una celebración que invita a todos a que levanten su vaso y brinden por el deleite de la vida.

***Promoción válida hasta el 30 de noviembre de 2024. El consumo de alimentos es obligatorio. Un shot por cuenta. Válido en las sucursales de Satélite, Naucalpan, Cibeles, Zona Rosa e Interlomas.**

Cinco plantas esenciales

para otoño-inverno

Por
Obra en blanco

Con la llegada de la temporada de otoño e invierno, muchas veces pensamos que las opciones de plantas se limitan a las clásicas nochebuenas que parecieran venderse solo en estas fechas. Sin embargo, existe una rica variedad de plantas que no solo resisten las temperaturas frías, sino que también añaden un toque vibrante a nuestros espacios. Por ello, acompáñanos a revisar algunas recomendaciones de plantas resistentes a climas extremos, que requieren poco riego y se autorregulan con el mínimo de cuidados, haciéndolas ideales para nuestros hogares.



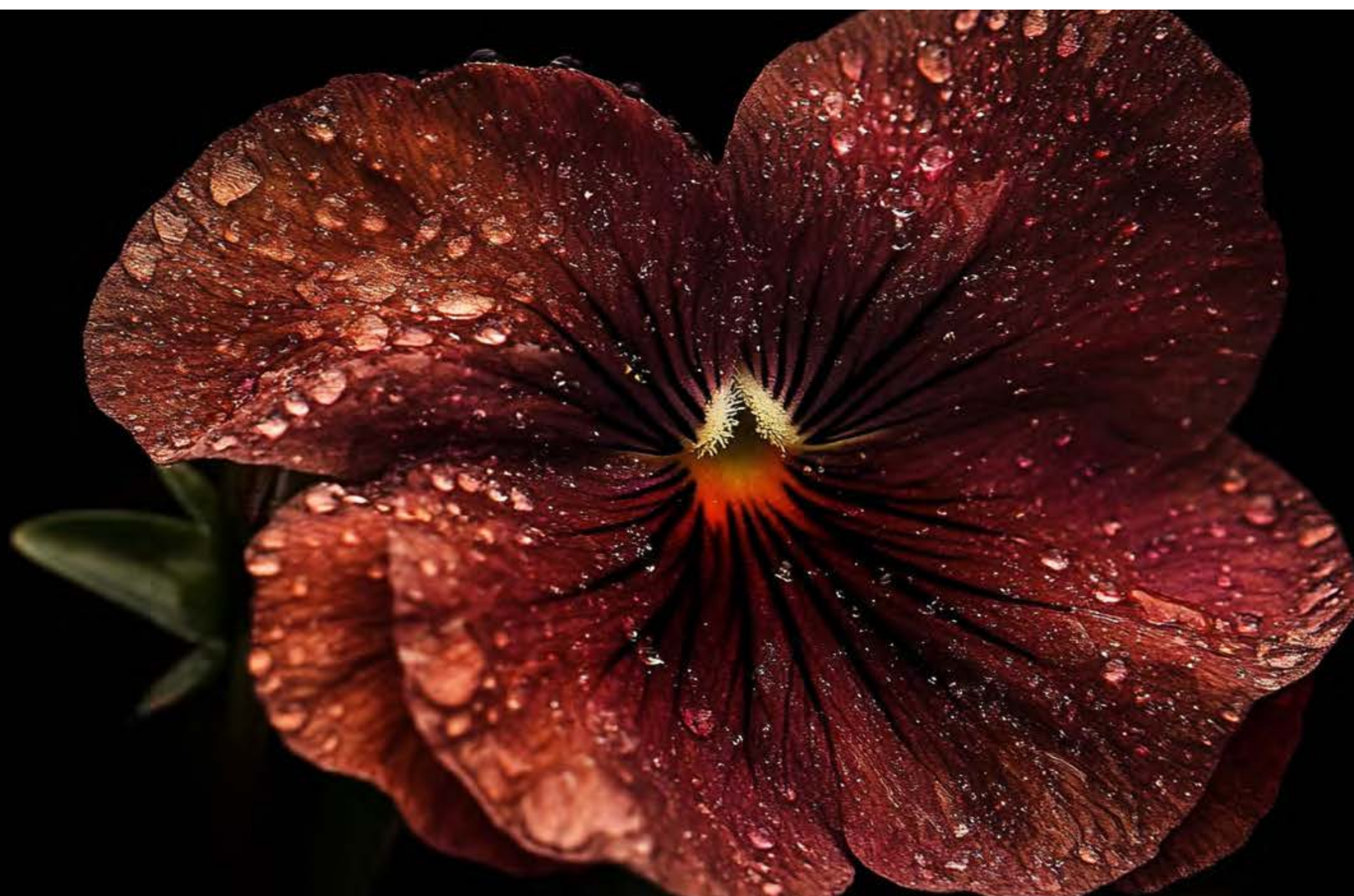
1. Crisantemos

Disponibles en una amplia gama de colores, desde el naranja vibrante hasta el violeta, los crisantemos son una elección fabulosa. Estas plantas, además de ser perennes, poseen un aroma escaso, que las convierte en un excelente complemento decorativo para cualquier espacio.



2. Violeta Imperial

Con flores pequeñas y delicadas, la violeta imperial destaca por su belleza y variedad. Su bulbo subterráneo permite, además, una fácil reproducción a través de semillas, convirtiéndose en una opción accesible para los amantes de la jardinería que gustan de cubrir espacios con una misma especie.



3. Pensamientos

Esta planta, conocida por su peculiar forma que recuerda una carita, no solo es visualmente atractiva, sino que su tamaño la hace perfecta para rellenar espacios en tu balcón o jardín. Y por si su atractivo visual no fuera suficiente para hacerle caso, las flores de Pensamientos atraen a polinizadores como las abejas, contribuyendo a un ecosistema urbano más saludable.



4. *Violeta*

Similares a los pensamientos en su colorido, las violetas requieren poco riego y, con los cuidados adecuados, pueden florecer durante todo el año, aportando alegría a cualquier rincón de tu hogar.



5. *Caléndula*

Económica y resistente al frío, la caléndula no solo embellece, sino que también se utiliza para aromatizar una vez que sus flores secan, ofreciendo un doble beneficio a quienes las incluyen en sus espacios.

Cuidados esenciales para estas plantas.

Durante el otoño-invierno, es crucial que el sustrato donde tengas a tus plantitas sea esponjoso y esté bien drenado, con tal de evitar encharcamientos. Utiliza ácidos húmicos para fortalecer tus plantas y considera trasplantarlas a macetas más profundas para fomentar su crecimiento. Evita que queden en platos para prevenir la pudrición de las raíces; en su lugar, utilice perlita y vermiculita para un mejor control del agua.

Plagas a vigilar

Las plagas más comunes incluyen la mosca blanca y los pulgones, que suelen aparecer por deshidratación. Puedes combatirlos con jabón potásico y aceite de neem. Sin embargo, las babosas y caracoles son, en realidad, tus enemigos más temidos, ya que pueden devorar tus flores de un día para otro. Para controlar estas plagas, el fosfato férrico es una solución ecológica que protege tus plantas sin dañar a otras especies.

Dicho todo esto, lo más importante es que no dejes que el cambio de estación te desanime: siempre hay opciones de plantas adaptables a tu estilo de vida y experiencia, sin importar la época del año. Diseña un espacio vibrante que te hagas sentir como si estuvieras rodeado de primavera, incluso en los meses más fríos.





Visítanos y aprovecha un descuento especial. Te invitamos a explorar nuestra selección de plantas perfectas para esta temporada, además de que, para todos nuestros lectores, tenemos un descuento especial: si descargas el número 40 de Dixpa y muestras el código de descuento **ObraDixpa24**, disfrutarás de un 20 % de descuento en tu compra total*.

¡No pierdas la oportunidad de embellecer tu hogar con estas maravillosas plantas!

Ven y aprovecha esta promoción en @obra_en_blanco en Eje Central 490, local A, CDMX, 03400.

*Promoción válida hasta el 15 de diciembre del 2024.



Winter skin

Consejos y secretos para el cuidado perfecto

Por

Nouvelle Med Spa

La llegada del invierno trae consigo momentos y paisajes hermosos, pero también puede representar un desafío para nuestra piel. En esta temporada, el frío y la baja humedad pueden hacer que la piel se vuelva más seca y sensible. Por ello, en Nouvelle Med Spa, queremos compartir contigo algunos secretos y consejos esenciales para que luzcas una piel saludable y radiante durante los meses fríos.

1. La hidratación es clave

Cuando las temperaturas bajan, nuestra piel pierde humedad más rápidamente. Opta por una crema hidratante rica y emoliente, de preferencia con ingredientes como ácido hialurónico, ceramidas o aceites naturales, para que protejas y retengas mayor humedad en tu piel. En Nouvelle Med Spa, contamos con tratamientos que aportan una hidratación profunda, ¡perfectos para la temporada!

2. No olvides usar protector solar

Aunque el sol no brilla con la misma intensidad, los rayos UV siguen presentes. Aplica protector solar diariamente para evitar el daño solar y el envejecimiento prematuro. Una piel cuidada y protegida es una piel hermosa.

3. Incorpora una limpieza suave

El invierno no es el momento para exfoliantes agresivos o limpiadores fuertes. Opta por productos de limpieza suaves, que respeten la barrera natural de tu piel. Si quieres una limpieza más profunda, nuestros faciales de temporada están diseñados para eliminar las impurezas sin agredir tu piel.

4. Mantén la humedad en el ambiente

Utiliza un humidificador en casa para contrarrestar la sequía en el aire que puede afectar tu piel. Esto ayuda a mantener la hidratación natural y evita esa sensación de tirantez tan común en invierno.

5. Mima tu piel con tratamientos especializados

Esta temporada, regálate un tratamiento rejuvenecedor y reparador en Nouvelle Med Spa. Nuestro equipo de especialistas ofrece servicios que revitalizarán y nutrirán tu piel, dejándola luminosa y suave.

Además, como queremos que te cuides al máximo este invierno, te ofrecemos un 20 % de descuento en todos nuestros tratamientos faciales. Solo menciona el código **INVIERNO20*** al agendar tu cita y prepárate para vivir una experiencia de lujo y bienestar.

¿Lista para mimar tu piel?

Visítanos y descubre cómo el invierno puede ser la temporada perfecta para renovarte y sentirte mejor que nunca. En Nouvelle Med Spa nos encargaremos de que luzcas radiantes, sin importar la estación.

***Promoción válida hasta el 15 de diciembre de 2024.**



dix·pa / *v.i.* 1 Del náhuatl sonar como algo que se revienta: *Lámâr imarejâlyo poxsan tajpalej, este dixpa iga motatzînaqui ipan lamârtên* [Las olas del mar tienen mucha fuerza, hasta suenan como algo que se revienta al chocar contra la playa]